



Las
aventuras

de
Platero

ASPRODESORDOS - HUELVA

"EL GRAN DESCUBRIMIENTO"

Érase una vez, en un pueblo del sur de Huelva, vivían un niño llamado Enzo y su fiel amigo Platero, (un burrito que crió desde su nacimiento en la cuadra de su casa).

Enzo y Platero salían todos los días en busca de hierba fresca para alimentar al animal. Uno de esos días el destino y la búsqueda, llevó a los dos amigos cerca del río que bordeaba el pueblo; y cortando el alimento del burrito a ras del suelo, Enzo golpeó con su hazienda algo duro. Tal fue el sonido, que asustados, niño y burro empezaron a separar la hierba hasta llegar al suelo, descubriendo un grupo de piedras ordenadas dando forma a una especie de camino misterioso.

¡Es la calzada romana Platero! gritó Enzo. Platero rebuznó asintiendo y ambos empezaron a seguir la senda. Dicho camino los llevó hasta lo alto del monte cercano, donde asombrados vieron los restos de un gran castillo amurallado.

Entraron en el recinto y pasaron toda la mañana imaginándose que eran un gran caballero con armadura y un hermoso corcel.

Desde aquel día, Enzo y Platero vuelven a ese lugar cada vez que quieren disfrutar siendo "Don Quijote y Rocinante".



"PLATERO"

"Platero" era un buecillo muy bueno que era cuidado por un niño que lo quería mucho. Siempre estaba con él. Pero un día se escapó y se perdió. El niño se puso muy triste y lo buscó pero no lo encontró. Pasó el tiempo y el buecillo, andando y comiendo, llegó al pueblo de mis padres que se llama El Cerrito de Ladrado. Era primavera y allí se celebraba la Romería de San Benito. Vió a muchos caballos y también vió a otro buecillo con un hombre tocando el tambor. Se puso muy alegre y se fue a su lado y así llegó a la ermita.

Fue un viaje muy bonito por el campo y con tanta gente cantando y bailando. Lo paró muy contento y feliz.

El niño que lo cuidaba se enteró y vino a por él. "Platero" se alegró mucho al verlo pero le dio pena de irse porque lo había pasado muy bien en la Romería.

Todos los niños se pusieron a su lado y le contaban las canciones de San Benito y lo despidieron diciendo todos juntos: "VIVA SAN BENITO".

"Platero", llorando de alegría se fue con el niño a su pueblo, Moguer. Su amo, que se llamaba Juan Ramón, se puso muy contento.

PLATERO



Platero en Montemayor

Ayer fui a pasar el día a Montemayor con mi madre, mi abuela y mis hermanos. Cuando llegamos me encontré con un burrito llamado Platero. Este era de color gris, suave, peludo, sus ojos eran dos escarabajos de cristal negro. Pasamos todo el día jugando con él, lo paseamos por todo el campo de Montemayor y me encontré a mis amigos con sus caballos que se pusieron muy contentos al verme con Platero. Por la tarde llegó Juan Ramón a recoger a Platero pero al ver lo felices que estábamos juntos Juan Ramón decidió dejarme a Platero durante un tiempo.

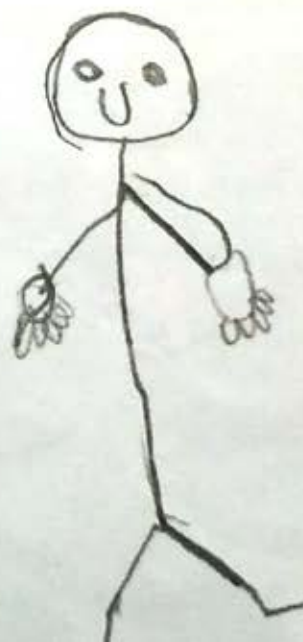


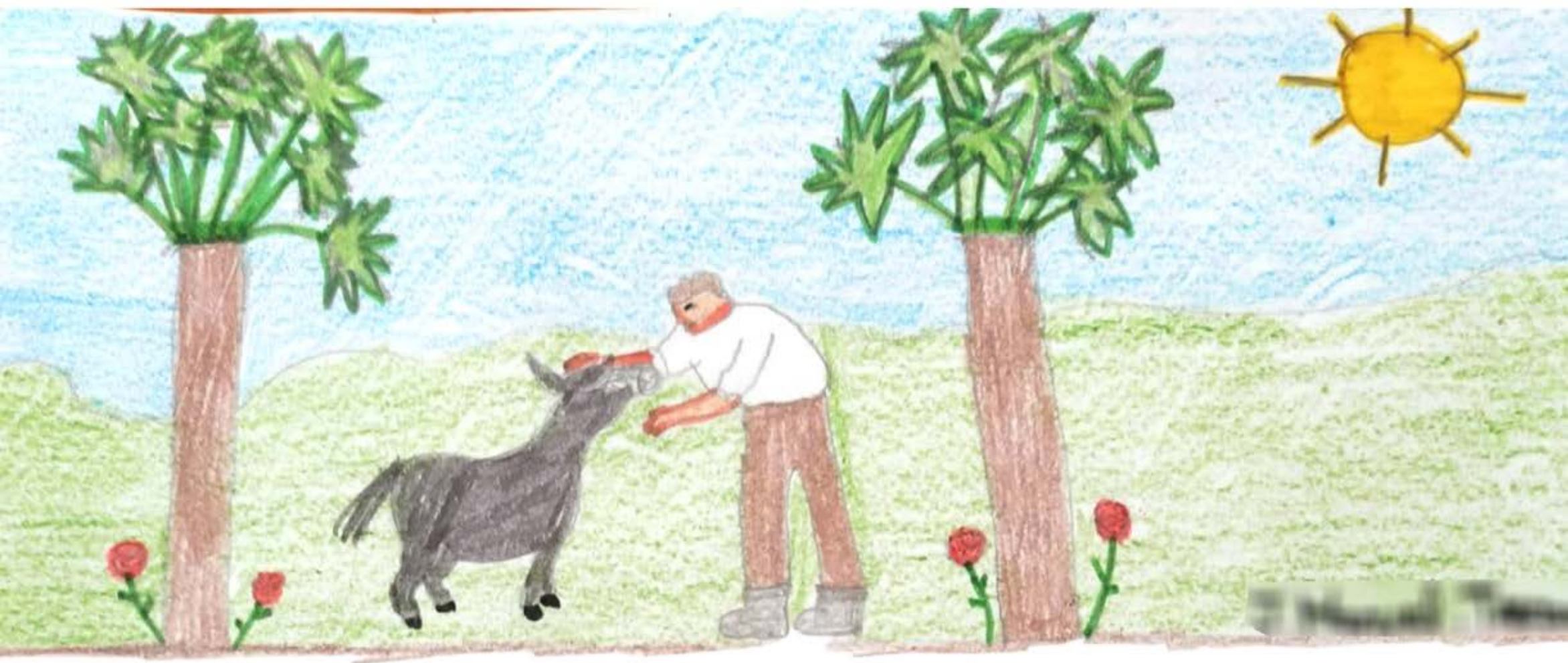
PLATERO Y YO

Un día paseando por el campo vi de lejos un
burrito que estaba solo, me acerqué a él y noté
que estaba muy triste.

Era muy bonito, tenía los ojos largos y empinados
y tenía el pelo gris.

Me lo llevé a mi casa para que fuéramos los mejores
amigos. Como ~~yo~~ yo no sabía su nombre le llamé Platero.





EL BURRITO PLATEADO

Un día fui al campo con mis amigos/as.
Me estaba haciendo pis y fui acer a pis,
y mis amigos/as pensaron abandonarme
y ya termine de acer pis llegue con ellos/as
al tiempo me dejaron solo, seguí caminando
y me encontré a un burrito solo
decidí acercarme y acariciarlo, era
tan suave como un algodón y todo
los días y jugamos mucho tiempo.

FIN

MANUEL TOLANO